

PRÓLOGO

Pocas labores pueden resultar tan gratas como la de prologar un trabajo tan exhaustivo y profundo sobre un sector que ve coronada la última década del siglo XX con unos resultados tan espectaculares como el turismo.

Esta rama de la actividad económica, indiscutiblemente la primera para la economía española, tanto por su efecto multiplicador sobre el resto de los sectores y el empleo directo e indirecto generado, como por los importantes flujos en divisas que lleva aparejados, cierra con el año 1999 cincuenta años de una historia apasionante.

Comprender las claves que han hecho del turismo el responsable del 11,1 % del Producto Interior Bruto español no resultaría fácil sin volver la vista atrás y dedicar un recuerdo a quienes, muchas veces calificados como visionarios, apostaron por el desarrollo de un sector que ha desembocado en lo que hoy se ha dado a conocer por “civilización del ocio”.

El turismo en España surgió a golpe de ilusiones y de un dinamismo empresarial no siempre comprendido por la sociedad o los poderes públicos, y sin el reconocimiento de lo que, en términos de generación de riqueza, bienestar y empleo, ha supuesto tradicionalmente en nuestra economía.

Importante resulta también no perder la perspectiva de lo que el turismo ha representado para España en términos sociales y políticos.

Con motivo de la celebración del Congreso Nacional de Turismo de 1997, tuve ocasión de afirmar que, sin el turismo, no podría comprenderse adecuadamente la reciente historia de España. El turismo, como vía de penetración de nuevas tendencias, ideologías y culturas y como fuente de riqueza, ha alcanzado en el caso español un rango de ejemplaridad difícilmente igualable. Cabría afirmar, incluso, que el despertar español al turismo fue a la economía nacional lo que la revolución industrial, en su momento, a la economía europea.

Este libro supone, en este sentido, un documento de un gran valor en la investigación y análisis de las circunstancias, las personas y los acontecimientos que han llevado al turismo español a ser lo que hoy es.

En su contenido se hace un repaso a la evolución histórica y los grandes hitos que han marcado al turismo español desde 1950, se dedica un esfuerzo notable a descubrir el entorno socio-económico del turismo, analiza las variables que configuran el producto turístico español para, finalmente, centrarse sobre el tejido empresarial, responsable último de la traducción en empleo y riqueza de nuestro turismo.

El turismo español merecía un reconocimiento expreso de su sustancial aportación al desarrollo económico y social de España y al mantenimiento del balance entre las grandes cuentas de nuestra economía.

Me atrevo, incluso, a afirmar que el turismo español precisa aún de un desagravio por parte de cuantos, desde el exterior, hoy critican el modelo de desarrollo seguido. No se ha valorado en su justa medida la aportación del turismo español al bienestar social europeo de los principales países de Europa en las décadas de gran desarrollo económico. España proporcionó, durante muchos años, vacaciones asequibles a millones de trabajadores europeos que vieron satisfecho su derecho a un descanso anhelado durante todo el año.

Debo felicitar a los autores de este libro por la oportunidad de su iniciativa y por el rigor y profundidad con el que han abordado un trabajo tan apasionante, y al tiempo agradecer a cuantos han colaborado en la redacción de sus distintos capítulos –profesionales, investigadores, responsables públicos y privados en la gestión turística– su aportación a la difusión de la importancia del turismo y sus efectos económicos y sociales, por cuanto colaboran en una de las tareas que, en el ámbito de la política turística desarrollada desde el Ministerio de Economía y Hacienda, nos hemos propuesto: que el turismo español sea mejor comprendido y más valorado.

RODRIGO DE RATO FIGAREDO
Vicepresidente Segundo
y Ministro de Economía y Hacienda